



unánimes

Estudios bíblicos

J: El Apocalipsis

18.- El séptimo sello

21/2/20

Para comentarios y dudas: www.unanimes.org/foro/



unanimes

Estudios Bíblicos

J.18.- El séptimo sello

1. Introducción

La apertura del séptimo sello nos lleva a uno de los momentos culminantes del Apocalipsis. El libro estaba sellado con siete sellos y ahora se abre el último, el que mantenía al libro cerrado. Con la apertura de este sello se abre el libro. El Cordero finalmente abre el rollo donde están descritas todas las cosas que van a ocurrir desde ese momento hasta el fin.

Es un acto de gran solemnidad y de alguna forma, inicia el desenlace donde los santos recibirán su justa recompensa y su sangre será vengada por Aquel que dijo “mía es la venganza, yo pagaré”.

El Señor Jesucristo abre el séptimo sello del nuevo pacto, revelando las siete trompetas que anuncian la suerte de Jerusalén, la una vez santa ciudad que se ha paganizado y que, como su precursora Jericó, caerá como resultado del sonido de siete trompetas:

Josué 6:4-5

Siete sacerdotes llevarán siete bocinas de cuernos de carnero delante del Arca. El séptimo día daréis siete vueltas a la ciudad, y los sacerdotes tocarán las bocinas. Cuando el cuerno de carnero dé un toque prolongado, tan pronto oigáis el sonido de la bocina, todo el pueblo gritará con fuerza, y el muro de la ciudad caerá. Entonces la asaltará el pueblo, cada uno derecho hacia delante.

La apertura del libro nos trae primeramente las siete trompetas de anuncio, donde el Señor da más oportunidades de arrepentimiento y luego las siete copas que constituyen el fin. Es muy interesante observar que antes de la apertura del séptimo sello, los 144,000 fueron sellados en sus frentes y una multitud vestida de blanco apareció delante del trono divino. Luego se abre el libro, se da un silencio como de media hora y los siete ángeles tocan entonces las siete trompetas. Estas son las advertencias de Dios a los incrédulos y no afectan la seguridad espiritual eterna del creyente, quién ha sido sellado y está apartado como pueblo de Dios.

Las siete trompetas son la respuesta de Dios a las oraciones de su pueblo, como lo muestra la primera sección del capítulo 8. Hay precedentes en el Antiguo Testamento. En la Torá (Levítico) a Israel se le advierte que sus calamidades serían multiplicadas siete veces si no escuchan la voz de Dios y continúan en su apostasía.

Levítico 26:14-18

Pero si no me escucháis ni cumplís todos estos mandamientos, si despreciáis mis preceptos y vuestra alma menosprecia mis estatutos, si no ponéis en práctica todos mis mandamien-

*tos e invalidáis mi pacto, yo también haré con vosotros esto: **enviaré sobre vosotros terror, extenuación y calentura, que consuman los ojos y atormenten el alma.** Sembraréis en vano vuestra semilla, pues vuestros enemigos la comerán.*

Pondré mi rostro contra vosotros y seréis heridos delante de vuestros enemigos. Los que os aborrecen se enseñorearán de vosotros, y huiréis sin que haya quien os persiga.

*Si aun con estas cosas no me escucháis, **yo volveré a castigaros siete veces más por vuestros pecados.***

Al abrir el libro se unen los siete sellos, las siete trompetas y las siete copas, todo se va intensificando hasta la llegada de Cristo en un clímax sobrecogedor.

2. El texto

Apocalipsis 8:1-6

Cuando abrió el séptimo sello, se hizo silencio en el cielo como por media hora.

Luego vi los siete ángeles que estaban de pie ante Dios, y se les dieron siete trompetas.

Otro ángel vino entonces y se paró ante el altar, con un incensario de oro; y se le dio mucho incienso para añadirlo a las oraciones de todos los santos sobre el altar de oro que estaba delante del trono.

El humo del incienso con las oraciones de los santos subió de la mano del ángel a la presencia de Dios.

Y el ángel tomó el incensario, lo llenó del fuego del altar y lo arrojó a la tierra; y hubo truenos, voces, relámpagos y un terremoto.

Los siete ángeles que tenían las siete trompetas se dispusieron a tocarlas.

2.1. El silencio

Cuando abrió el séptimo sello, se hizo silencio en el cielo como por media hora.

Después de los dos retratos de la iglesia se abre el séptimo sello, seguido de silencio en el cielo. Éste podría ser un tiempo de reflexión sobre lo que ha ocurrido hasta ahora. Los siguientes versículos muestran otros pasajes bíblicos donde hay silencio:

- En el salmo 76 la tierra temió y estuvo en silencio cuando el Señor pronunció juicio desde el cielo

Salmo 76:8-9

Desde los cielos hiciste oír tu juicio; la tierra tuvo temor y quedó en suspenso cuando te levantaste, Dios, para juzgar, para salvar a todos los mansos de la tierra.

- En Sofonías la tierra debe estar en silencio ante el Señor porque el día del Señor está cerca cuando Él castigará a los malos.

Sofonías 1:7

Calla en la presencia de Jehová, el Señor, porque el día de Jehová está cercano, porque Jehová ha preparado un sacrificio y ha consagrado a sus convidados.

- En Zacarías la humanidad debe estar en silencio ante el Señor porque se ha levantado de Su santa morada y viene a juzgar.

Zacarías 2:13

¡Que calle todo el mundo delante de Jehová, porque él se ha levantado de su santa morada!

El silencio también puede indicar la solemnidad del momento. Podría ser también para que se pudieran escuchar las oraciones de los santos. Podría conectar el séptimo sello con las siete trompetas, pero también es probable que sea una pausa dramática. En esta grandiosa liturgia espiritual que es el libro de Apocalipsis, hay "silencio en el cielo como por media hora".

Nosotros nos inclinamos a favor de la interpretación que dice que este silencio como de media hora se identifica más con el intervalo de tiempo que, de acuerdo con el reglamento sacerdotal, debía pasar un sacerdote quemando el incienso de la mañana con los carbones extraídos del primer sacrificio en el altar. Este evento se daba cada mañana en el Templo. El período específico de media hora probablemente se relaciona con la duración del tiempo que el sacerdote requería para entrar en el templo, ofrecer el incienso, y regresar.

La descripción que Alfred Edersheim hace de esta ceremonia en el templo nos ayuda a entender el escenario reflejado allí:

"Lentamente, el sacerdote que ofrecía el incienso y sus ayudantes ascendían los escalones del Lugar Santo, precedidos por los dos sacerdotes que previamente habían cubierto el altar y el candelabro, y que ahora quitaban los vasos que habían dejado atrás, y adorando, se retiraban. Después, uno de los ayudantes extendía reverentemente los carbones sobre el altar de oro; el otro disponía el incienso. y luego el principal sacerdote oficiante quedaba solo dentro del Lugar Santo, para esperar la señal del director antes de quemar el incienso. Fue probablemente mientras estaban así expectantes cuando el ángel Gabriel se le apareció a Zacarías [Lucas 1:8-11]. Al dar el director la orden que indicaba que 'el momento del incienso había llegado', 'la multitud entera de los que estaban fuera' se retiraba del atrio interior y se postraban delante del Señor, extendiendo sus manos en silenciosa oración.

"Este era un período solemnísimo, cuando en todos los vastos edificios del templo la multitud de adoradores estaba en profundo silencio, mientras dentro del santuario mismo el sacerdote ponía el incienso sobre el altar de oro y la nube de incienso

[Apocalipsis 5:8] subía delante del Señor, lo cual sirve como imagen de las cosas celestiales en esta descripción" (El Templo, ministerios y servicios en tiempos de Jesús).

Eso era precisamente lo que estaba haciendo el sacerdote Zacarías, quien iba a ser el padre de Juan el Bautista, cuando Gabriel se le apareció para anunciar la preñez de su esposa Elisabet:

Lucas 1:5-9

Hubo en los días de Herodes, rey de Judea, un sacerdote llamado Zacarías, de la clase de Abías; su mujer era de las hijas de Aarón y se llamaba Elisabet. Ambos eran justos delante de Dios y andaban irreprochables en todos los mandamientos y ordenanzas del Señor. Pero no tenían hijos, porque Elisabet era estéril. Ambos eran ya de edad avanzada.



Aconteció que ejerciendo Zacarías el sacerdocio delante de Dios, según el orden de su clase, le tocó en suerte entrar, conforme a la costumbre del sacerdocio, en el santuario del Señor para ofrecer el incienso.

Este texto se relaciona también con el incienso que toma el ángel para añadir a las oraciones de los santos en los siguientes versículos. Las Escrituras relacionan el incienso que asciende a Dios con olor fragante a las oraciones de Su pueblo que ascienden hasta el trono de la gracia y son del agrado del Eterno.

2.2. Los siete ángeles

Luego vi los siete ángeles que estaban de pie ante Dios, y se les dieron siete trompetas.

La frase "se les dieron" indica que las siete trompetas vienen con la aprobación y autoridad divinas. La descripción de los ángeles que están parados frente a Dios es similar a la dada por el arcángel Gabriel cuando visitó a María:

Lucas 1:19

Yo soy Gabriel, que estoy delante de Dios.

Se le dice a estos ángeles "los ángeles de la presencia" y la tradición afirma que son los que están cercanos al trono de Dios. La tradición rabínica y los libros apócrifos los describen.

Hay concordancia entre los teólogos en cuanto a Miguel, Gabriel, Rafael y Uriel. Del resto unos dicen que son:

- a. Baraquiel, Jehudiel y Saeltiel.

- b. Otros dicen que son Ragel, Sariel y Remiel.
- c. Y otros Ragüel, Saraqael y Remeiel.

Sus nombres terminan con las letras “el” porque este es uno de los nombres de Dios. Recordemos en las escrituras que “Emanuel” es Dios con nosotros.

El significado de algunos de esos nombres es: Uriel (Luz de Dios), Rafael (Dios cura), Ragüel (Deseo de Dios), Miguel (Quién como Dios), Saraqael (príncipe de Dios), Gabriel (Varón de Dios) y Remeiel (trueno de Dios).

De estos ángeles las Escrituras solo mencionan a Miguel y a Gabriel, el primero como combatiente férreo contra las tinieblas y el segundo como el anunciador. El resto de los nombres se encuentran en los libros apócrifos de Tobit, Enoc y Esdras y en la literatura rabínica. Estos ángeles y las trompetas también están vinculados a la Segunda Venida del Señor:

1 Tesalonicenses 4:16

El Señor mismo, con voz de mando, con voz de arcángel y con trompeta de Dios, descenderá del cielo. Entonces, los muertos en Cristo resucitarán primero.

2.3. El incienso

Otro ángel vino entonces y se paró ante el altar, con un incensario de oro; y se le dio mucho incienso para añadirlo a las oraciones de todos los santos sobre el altar de oro que estaba delante del trono.

El incensario contenía fuego e incienso que son las oraciones santificadas de todos (notemos la palabra todos) los santos. Esta es la primera referencia al altar de oro. Hay otra referencia en conexión con la sexta trompeta en el capítulo 9 cuando una voz sale del altar de oro ordenando la liberación de los cuatro ángeles atados junto al río Éufrates. Es probable que este sea el mismo altar bajo el cual está la multitud de mártires del capítulo 6.



En el templo de Jerusalem el incienso se quemaba día y noche sobre el altar simbolizando que los sacrificios a Jehová debían ser agradables a Él pues el incienso, como ya se ha indicado, sube ante Su presencia y es de olor fragante, agradable y acepto ante Dios. Así son nuestras oraciones, así las recibe nuestro Señor.

Éxodo 30:1-8

Harás asimismo un altar para quemar el incienso; de madera de acacia lo harás. Su longitud será de un codo y su anchura de un codo; será cuadrado, y su altura de dos codos; sus cuernos serán parte del mismo.

Lo recubrirás de oro puro, su cubierta, sus costados y sus cuernos. Le harás una cornisa de oro alrededor.

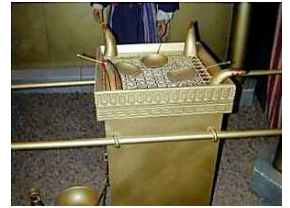
Le harás también dos argollas de oro debajo de la cornisa, a sus dos esquinas y a ambos lados, para meter las varas con que será llevado.

Harás las varas de madera de acacia y las recubrirás de oro.

Después lo pondrás delante del velo que está junto al Arca del testimonio, delante del propiciatorio que está sobre el Testimonio, donde me encontraré contigo.

Cada mañana, al preparar las lámparas, Aarón quemará incienso aromático sobre él.

Cuando Aarón encienda las lámparas al anochecer, quemará también el incienso; y será rito perpetuo delante de Jehová para vuestras generaciones.



2.4. Las oraciones

El humo del incienso con las oraciones de los santos subió de la mano del ángel a la presencia de Dios.

De nuevo como en el capítulo 5 en donde las copas de oro llenas de incienso son las oraciones de los santos, las oraciones de los santos son una de las claves para el cumplimiento del plan de Dios. En las Escrituras, el incienso es simbólico de las oraciones de los santos:

Salmo 141:2

*Jehová, a ti he clamado; apresúrate a venir a mí; escucha mi voz cuando te invoque. **Suba mi oración delante de ti como el incienso, el don de mis manos como la ofrenda de la tarde.***

La frase en este pasaje "subió a la presencia de Dios" indica que Dios escuchó las oraciones de Sus santos, como siempre ocurre. Comparemos esto con el clamor de los israelitas cuando estaban en esclavitud en Egipto.

Éxodo 2:23

*Aconteció que después de muchos días murió el rey de Egipto. Los hijos de Israel, que gemían a causa de la servidumbre, **clamaron; y subió a Dios el clamor de ellos desde lo profundo de su servidumbre.***

Y Dios les respondió:

Éxodo 3:7-9

Dijo luego Jehová:

*--Bien he visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, y **he oído su clamor a causa de sus opresores, pues he conocido sus angustias.***

Por eso he descendido para librarlos de manos de los egipcios y sacarlos de aquella tierra a una tierra buena y ancha, a una tierra que fluye leche y miel, a los lugares del cananeo, del heteo, del amorreo, del ferezeo, del heveo y del jebuseo.

El clamor, pues, de los hijos de Israel ha llegado ante mí, y también he visto la opresión con que los egipcios los oprimen.

Esta es sólo una de las analogías usadas en Apocalipsis con la historia del Éxodo.

2.5. Las manifestaciones divinas

Y el ángel tomó el incensario, lo llenó del fuego del altar y lo arrojó a la tierra; y hubo truenos, voces, relámpagos y un terremoto.

Después que las oraciones hubieran subido a Dios, el ángel toma el mismo incensario que contenía el incienso y lo llena de fuego del altar y lo arroja a la tierra. El lanzamiento de fuego a la tierra simboliza el juicio inminente de Dios. Los truenos, voces y relámpagos reafirman la idea de que esto tiene origen divino. El mismo incensario de oro que contenía el incienso junto con las oraciones de los santos es usado para arrojar fuego a la tierra. Las siete trompetas que siguen son, por lo tanto, la respuesta de Dios a las oraciones de los santos, así como las siete copas que contienen la ira de Dios más adelante en el capítulo 15. En el primer éxodo Dios oyó el clamor de su pueblo y los rescató de los que los tenían como esclavos. Para hacer esto tuvo que traer plagas sobre los egipcios.

En el Antiguo Testamento hay un precedente de esto. La idolatría e infidelidad del pueblo de Israel hizo que la gloria de Dios, su Shekinah, se fuera del templo, abandonara el Lugar Santísimo donde Él se manifestaba a Su pueblo. (ver estudio de Unánimes “La gloria de Dios”). En este pasaje se le ordena a un hombre vestido de blanco que esparza los carbones encendidos sobre la ciudad.

Ezequiel 10:1-8

Miré, y vi que sobre la bóveda que estaba sobre la cabeza de los querubines había como una piedra de zafiro, que tenía el aspecto de un trono que apareció sobre ellos.

Habló al hombre vestido de lino, y le dijo: «Entra en medio de las ruedas debajo de los querubines, llena tus manos de carbones encendidos de entre los querubines y esparcelos sobre la ciudad». Y entró a vista mía.

Los querubines estaban a la mano derecha de la casa cuando este hombre entró; y la nube llenaba el atrio de adentro.

Entonces la gloria de Jehová se elevó de encima del querubín hacia el umbral de la puerta; la casa se llenó de la nube y el atrio se llenó del resplandor de la gloria de Jehová.

Y el estruendo de las alas de los querubines se oía hasta el atrio de afuera, como la voz del Dios omnipotente cuando habla.

Aconteció, pues, que al mandar al hombre vestido de lino, diciendo: «Toma fuego de entre las ruedas, de entre los querubines», él entró y se detuvo entre las ruedas.

Un querubín extendió su mano de en medio de los querubines al fuego que estaba entre ellos, y tomó de él y lo puso en las manos del que estaba vestido de lino, el cual lo tomó y salió.

Y apareció en los querubines la figura de una mano de hombre debajo de sus alas.

El fuego es generalmente empleado en las Escrituras como medio de purificación. Otro medio de purificación es el agua, pero esta no es usada por Dios en los tiempos finales dada la promesa efectuada a Noe y a todo ser que respira, de no inundar la tierra de nuevo con agua.

El fuego arrojado sobre la tierra encuentra su cumplimiento en la primera trompeta, que sigue a este evento, cuando el granizo y el fuego, mezclados con sangre, fueron arrojados sobre la tierra. De hecho, el fuego es un rasgo de las primeras seis trompetas.

- a. Primera trompeta: vino granizo y **fuego** mezclados con sangre
- b. Segunda trompeta: algo como una montaña grande, ardiendo en **fuego** fue arrojada al mar
- c. Tercera trompeta: una gran estrella, **ardiendo como una antorcha**
- d. Cuarta trompeta: la tercera parte del **sol** es herida
- e. Quinta trompeta: subió humo del pozo como humo de un gran horno
- f. Sexta trompeta: una tercera parte de la humanidad muerta

En términos de los truenos, y voces, y relámpagos, y un terremoto, todo esto conforma una manifestación evidente de la presencia de Dios. De estas manifestaciones también hay precedentes en el Antiguo Testamento. Cuando Dios descendió sobre el monte Sinaí para entregar el decálogo (los diez mandamientos) fue acompañado por truenos y relámpagos.

Éxodo 19:16

Aconteció que al tercer día, cuando vino la mañana, hubo truenos y relámpagos, una espesa nube cubrió el monte y se oyó un sonido de bocina muy fuerte. Todo el pueblo que estaba en el campamento se estremeció.

2.6. El inicio del anuncio

Los siete ángeles que tenían las siete trompetas se dispusieron a tocarlas.

En las Escrituras, las trompetas son usadas para:

- a. Anunciar la venida de Dios al monte Sinaí

Éxodo 19:16

*Aconteció que al tercer día, cuando vino la mañana, hubo truenos y relámpagos, una espesa nube cubrió el monte y **se oyó un sonido de bocina muy fuerte**. Todo el pueblo que estaba en el campamento se estremeció.*

- b. Para anunciar la coronación del rey Salomón

1 Reyes 1:34

*Allí lo ungirán el sacerdote Sadoc y el profeta Natán como rey sobre Israel; **vosotros tocaréis la trompeta** y gritaréis: "¡Viva el rey Salomón!"*

- c. Para anunciar la victoria en una batalla

1 Samuel 13:3

*Jonatán atacó a la guarnición de los filisteos que había en el collado, y lo supieron los filisteos. Entonces **Saúl hizo tocar trompeta** por todo el país, diciendo: «¡Que oigan los hebreos!»*

- d. Cuando los israelitas entraron en Jericó se sonaron siete trompetas.

Josué 6:3-9

Rodearéis, pues, la ciudad todos los hombres de guerra, dando una vez la vuelta alrededor de la ciudad. Esto haréis durante seis días.

Siete sacerdotes llevarán siete bocinas de cuernos de carnero delante del Arca. El séptimo día daréis siete vueltas a la ciudad, y los sacerdotes tocarán las bocinas.

Cuando el cuerno de carnero dé un toque prolongado, tan pronto oigáis el sonido de la bocina, todo el pueblo gritará con fuerza, y el muro de la ciudad caerá. Entonces la asaltará el pueblo, cada uno derecho hacia delante».



Josué hijo de Nun llamó a los sacerdotes y les dijo: «Tomad el Arca del pacto, y que siete sacerdotes lleven bocinas de cuerno de carnero delante del Arca de Jehová».

Al pueblo dijo: «Pasad y dad un rodeo a la ciudad: los que están armados pasarán delante del Arca de Jehová».

Tan pronto Josué terminó de hablar al pueblo, los siete sacerdotes, llevando las siete bocinas de cuerno de carnero, pasaron

delante del Arca de Jehová tocando las bocinas, mientras el Arca del pacto de Jehová los seguía.

Los hombres armados iban delante de los sacerdotes que tocaban las bocinas, y la retaguardia iba tras el Arca, mientras las bocinas sonaban continuamente.

e. Anunciar la Segunda Venida del Señor

1 Tesalonicenses 4:16

*El Señor mismo, con voz de mando, con voz de arcángel y **con trompeta de Dios**, descenderá del cielo. Entonces, los muertos en Cristo resucitarán primero.*

Sofonías 1:14-18

¡Cercano está el día grande de Jehová! ¡Cercano, muy próximo! Amargo será el clamor del día de Jehová; hasta el valiente allí gritará.

*Día de ira aquel día, día de angustia y de aprieto, día de alboroto y de asolamiento, día de tiniebla y de oscuridad, día de nublado y de entenebrecimiento, **día de trompeta** y de alarido sobre las ciudades fortificadas y sobre las altas torres.*

Llenaré de tribulación a los hombres, y ellos andarán como ciegos, porque pecaron contra Jehová. Su sangre será derramada como polvo y su carne como estiércol.

Ni su plata ni su oro podrán librarlos en el día de la ira de Jehová, pues toda la tierra será consumida con el fuego de su celo, porque él exterminará repentinamente a todos los habitantes de la tierra».

Mateo 24:31

*Enviará sus ángeles con **gran voz de trompeta** y juntarán a sus escogidos de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.*

1 Corintios 15:51-52

*Os digo un misterio: No todos moriremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, **a la final trompeta, porque se tocará la trompeta**, y los muertos serán resucitados incorruptibles y nosotros seremos transformados...*

f. Advertencia de la Segunda Venida

Joel 2:1

***Tocad la trompeta en Sión** y dad la alarma en mi santo monte.*

Tiemblen todos cuantos moran en la tierra, porque viene el día de Jehová, porque está cercano...

g. Reunir a la gente para que el campamento avance

Números 10:2

Hazte dos trompetas de plata: forjadas a martillo las harás. Te servirán para convocar la congregación y para hacer mover los campamentos.

h. La dedicación del templo

2 Crónicas 5:12-13

...los levitas cantores, todos los de Asaf, los de Hemán y los de Jedutún, junto con sus hijos y sus hermanos, vestidos de lino fino, estaban con címbalos, salterios y arpas al oriente del altar.



Con ellos había ciento veinte sacerdotes que tocaban trompetas.

Hacían sonar, pues, las trompetas y cantaban al unísono, alabando y dando gracias a Jehová. Y sucedió que mientras ellos alzaban la voz al son de las trompetas,

de los címbalos y de los otros instrumentos de música, y alababan a Jehová diciendo: «Porque él es bueno, porque su misericordia es para siempre», una nube llenó la Casa, la casa de Jehová.

i. Anunciar el Día de Expiación

Levítico 25:9

Entonces harás tocar fuertemente la trompeta en el séptimo mes; el día diez del mes --el día de la expiación-- haréis tocar la trompeta por toda vuestra tierra.

j. Anunciar los días de fiesta

Números 10:10

En vuestros días de alegría, como en vuestras solemnidades y principios de mes, tocaréis las trompetas sobre vuestros holocaustos y sobre los sacrificios de paz, y os servirán de memorial delante de vuestro Dios. Yo, Jehová, vuestro Dios.»

k. Anunciar el comienzo de una batalla

Números 10:9

Cuando salgáis a la guerra en vuestra tierra contra el enemigo que os ataque, tocaréis alarma con las trompetas. Así seréis recordados por Jehová, vuestro Dios, y seréis salvos de vuestros enemigos.

l. Anunciar la llegada del Arca del Pacto a Jerusalén

1 Crónicas 15:24

Sebanías, Josafat, Natanael, Amasai, Zacarías, Benaía y Eliezer, sacerdotes, tocaban las trompetas delante del Arca de Dios; Obed-edom y Jehías eran también porteros del Arca.

m. Anunciar el desastre luego del pecado

Isaías 58:1

¡Clama a voz en cuello, no te detengas, alza tu voz como una trompeta! ¡Anuncia a mi pueblo su rebelión y a la casa de Jacob su pecado!

Jeremías 4:4-6

Circuncidaos para Jehová, quitad el prepucio de vuestro corazón, hombres de Judá y moradores de Jerusalén, no sea que mi ira salga como fuego, que se encienda y no haya quien la apague a causa de la maldad de vuestras obras.

»Anunciadlo en Judá, proclamadlo en Jerusalén, diciendo: "Tocad trompeta en la tierra"; gritad a voz en cuello y decid: "¡Reuníos y entremos en las ciudades fortificadas!"

Alzad bandera en Sión, huid, no os detengáis, porque del norte hago yo venir mal y quebrantamiento grande.

n. La voz del Señor

Apocalipsis 1:10-11

Estando yo en el Espíritu en el día del Señor oí detrás de mí una gran voz, como de trompeta, que decía: «Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último...

En Apocalipsis 1:10 Juan oyó una voz como una trompeta, así que las siete trompetas deben entenderse como la voz de advertencia de Dios. La trompeta se hace sonar para llamar la atención a aquellos que están a distancia de poder oírla. Las siete trompetas deben ser consideradas como la voz de Dios para advertir al mundo que Dios es Santo y juzgará al hombre por su pecado.

Es un llamado al arrepentimiento en donde después de la sexta trompeta la humanidad todavía se rehusó a arrepentirse. Siete es lo completo de su anuncio. Antes se detallaron Escrituras que muestran que una trompeta es usada para anunciar un desastre que viene por el pecado de la gente.

Las primeras seis trompetas son también la advertencia preliminar de Dios a la humanidad de la llegada inminente de Cristo con la séptima trompeta. La Segunda Venida de Cristo vendrá acompañada por la voz de un arcángel y con el toque de trompeta de Dios.